

INCORPORACIÓN DEL MÉTODO HISTÓRICO EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA **

Resumen

Los docentes debemos hacernos cargo de la enseñanza de los contenidos procedimentales y metodológicos. En teoría, esa tarea debió ser asumida a partir de la reforma educacional implementada en nuestro país a partir de 1998, sin embargo, a diez años de su implementación, aún parece ser una tarea pendiente. Aquellos docentes que piensan que esa es una tarea para quienes se desempeñan en la enseñanza Básica y Media, están en un error, puesto que también se encuentra entre los objetivos declarados por las casas de estudios universitarios la enseñanza de la dimensión procedimental, considerando este tipo de contenidos como habilidades.

En el presente artículo exponemos una propuesta metodológica que destaca el valor didáctico de la enseñanza de contenidos procedimentales en consonancia con los otros contenidos conceptuales y actitudinales en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Historia.

Reflexión pedagógica


En otras oportunidades hemos reflexionado acerca de las características de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), participando del debate referido a sus potencialidades didácticas. Últimamente nos hemos enfocado a destacar el valor de los Blog como recurso educativo, sus fortalezas, falencias y desafíos que plantea, tanto al profesorado como a los estudiantes. Ambas reflexiones pueden ser válidas transversalmente para todas las asignaturas comprendidas en los currículos educativos. No obstante, en esta oportunidad nos convoca la necesidad de reflexionar específicamente entorno a las prácticas pedagógicas en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Historia.

* Profesora de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Licenciada en Educación y Magíster (c) en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Docente de la carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, Universidad del Pacífico. Investigadora del Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar.

** Ponencia Primera Jornada de Experiencias Pedagógicas Exitosas, Universidad del Pacífico. Para profundizar las temáticas abordadas en el presente artículo invitamos al lector a visitar la sección "Didáctica-Historia" del portal www.historia1imagen.cl.

En este contexto es pertinente preguntarnos ¿Cómo enseñar historia en el siglo XXI?, Teniendo presente que, de uno u otro modo, la incorporación de las TIC no está en debate. De hecho las políticas públicas dan por sentada su utilidad y demostrado queda que el que no domina las estrategias necesarias para su utilización, será contado entre los “analfabetos digitales”. Por ello, en esta ocasión no nos damos a la tarea de argumentar ni a favor ni en contra de las Tecnologías de la Información y comunicación, sino que ya reconocemos sus virtudes educativas que facilitan la construcción del conocimiento y en el caso de recursos Web se presentan como interesantes plataformas de diálogo. Pero hemos de reconocer que las TIC no son un fin en si mismas sino un simple instrumento que, como docentes y/o estudiantes de historia, podríamos explotar.

¿Cómo fortalecer la enseñanza específica de la Historia?

La propuesta didáctica  como a la que reflexionamos tiene por principal característica la incorporación del método histórico en la enseñanza de la Historia, a pesar de que nuestro interés no sea formar historiadores. Al afirmar esto, se parte de la siguiente premisa: para el alumno, la Historia no debe ser una verdad acabada o una serie de datos y valoraciones que deben aprenderse de memoria.¹ La Historia es un constructo teórico que se nutre de la investigación del pasado, la cual se sustenta sobre diversas fuentes de información: archivos, cartas, carteles de propaganda, testamentos, tratados, fotografías, estadísticas, panfletos, etc. Desde este punto de vista, la Historia no es una realidad estática, ya que no se trata del pasado en sí mismo, sino que es la investigación de ese pasado. Aquí cobra relevancia el hecho de que los estudiantes logren conocer y comprender los métodos a partir de los cuales se construye el conocimiento histórico. En efecto, como señalan J. Prats y J. Santacana, “es más interesante que los alumnos comprendan cómo podemos conseguir saber lo que pasó que la propia explicación de un hecho o período concreto del pasado”.²

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo del historiador se estructura en las siguientes pautas: Recogida de información sobre el tema objeto de estudio, hipótesis explicativas, análisis y clasificación de las fuentes históricas, crítica de fuentes, identificación de causas y consecuencias y explicación de los hechos estudiados.

1. Prats, Joaquim Santacana, Joan, *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*, Edita Junta de Extremadura, Mérida, España, 2001. Página 21.

2. *Idem*.

Ahora bien, para que el estudiante pueda llegar a hacer del método histórico el medio a partir del cual construye su proceso de aprendizaje, es necesario que previamente se le haya enseñado a ejecutar los diferentes elementos constitutivos del método histórico. El principal es: aprender a formular hipótesis de trabajo. Para formular hipótesis debe existir un problema que resolver. Desde esta perspectiva se espera que el alumno sea capaz de plantear respuestas ante las interrogantes que presenta un determinado tema histórico. Las hipótesis, por tanto, son todo el conjunto de respuestas posibles ante una determinada problemática. Ahora bien, como señalan Joaquim Prats y Joan Santacana, hay que distinguir entre hipótesis y ocurrencias; no toda ocurrencia es una hipótesis de trabajo, ya que estas últimas deben ser suposiciones lógicas y razonadas, es decir, deben tener base de apoyo.³ Esto último implica que la formulación de hipótesis se realiza luego de llevar a cabo la recolección de información sobre el tema histórico en cuestión.

Para aprender a clasificar fuentes de información, el docente debe poner a disposición del estudiante una multiplicidad de éstas, ejemplos: escritas, iconográficas, audiovisuales, orales. En su primera aproximación con las fuentes de información el estudiante debe aprender a identificar si las fuentes son “primarias” o “secundarias”. Entendiendo por fuente primaria aquella que fue producida en la misma época en que ocurrió el hecho, y por fuente secundaria, aquella que fue producida en una época posterior.

En el cuadro que se inserta a continuación se presenta una clasificación esquemática de los diversos tipos de fuentes primarias y algunos ejemplos característicos de cada una de ellas.

3. *Ibidem*, Página 25.

Tipos de fuentes Primarias	
Las fuentes primarias son aquellas que fueron producidas al paso mismo de los acontecimientos de los cuales nos informan. De entre ellas se puede identificar las siguientes:	
1	Fuentes materiales: edificios, caminos, instrumentos, vestidos, armas, monumentos, etc.
2	Las fuentes escritas, (cartas, tratados, crónicas, documentos legales, etc.) son unas bases más importantes sobre las que se construye la Historia. Entre ellas se encuentran también las de tipo periodístico: prensa, revistas y material gráfico.
3	Las fuentes iconográficas (grabados, cuadros, dibujos, etc.), son abundantes. Sin embargo la mayoría de las veces son utilizadas como meras ilustraciones, sin entrar en el análisis de sus contenidos.
4	Fuentes orales. A menudo poco utilizadas, pero son muy importantes para la historia reciente.

Adaptación del cuadro esquemático incorporado en: Prats, Joaquim Santacana Joan. *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*. Edita Junta de Extremadura, Mérida, España, 2001, Pág. 26.

El análisis de las fuentes consistente en extraer la mayor cantidad de información posible de la ellas. En este punto es imprescindible que el alumno aprenda a plantear la mayor cantidad de preguntas posibles a las fuentes de información analizadas. Por ejemplo, en el caso de una fuente escrita, no se trata sólo de extraer las ideas principales, o ante una imagen, no es suficiente con describir las escenas representadas.

Aprender a valorar fuentes significa que en este punto el alumno debe desarrollar la capacidad de discernir acerca de la veracidad de la información, debe aprender a cuestionarse acerca de los elementos que pueden haber condicionado al autor del documento, para así poder determinar las posibilidades de manipulación de información, falseamiento de la misma, o cualquier otro factor que implique que los datos entregados no sean fidedignos. Para que el alumno aprenda a valorar y criticar las fuentes es preciso que contraste diversas fuentes referidas a un mismo hecho, para que así logre darse cuenta de los múltiples puntos de vista de los actores involucrados.

Aprender a interrogarse sobre las causalidades implica saber que uno de los elementos que estructuran las explicaciones históricas son las “causas” por las que se producen los hechos estudiados. En el ámbito educativo, se espera que el alumno desarrolle

la capacidad de explicar las causas de los hechos, fundamentando sus apreciaciones a partir de diversos tipos de información obtenida por medio del análisis y crítica de fuentes (Escritas, iconográficas, audiovisuales, etc.). En el transcurso del proceso formativo se espera que el estudiante desarrolle la capacidad de identificar que los hechos y procesos históricos siempre obedecen a múltiples causas, por tanto debe aprender a cuestionar toda explicación unilateral.

Los procedimientos en la Enseñanza de la Historia.

Los procedimientos se desprenden del método del historiador. Este último, como se precisó en el apartado anterior, consiste en: recoger información sobre el tema objeto de estudio, formular hipótesis explicativas, analizar y clasificar las fuentes históricas, criticar las fuentes, identificar las causas y consecuencias y formular explicaciones de los hechos estudiados.

Los procedimientos constituyen un contenido en sí mismo y también una vía de acceso a los demás contenidos curriculares. Se trata de un contenido específico, que como tal, se ha de desglosar, secuenciar, programar, enseñar y evaluar. En nuestro país los Planes y Programas establecidos por el Ministerio de Educación para la Enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales en la Educación Media este contenido es denominado “Habilidades”, no obstante, como se verá a continuación, cuando hablamos de “Procedimientos”, se hace referencia a un concepto mucho más amplio que las habilidades, las cuales podrían confundirse con simples actividades manuales, tales como hacer un comic, construir una línea de tiempo, hacer un cartel de propaganda, un diario mural, etc.

Ahora bien, en el presente ejercicio reflexivo, entendemos por procedimientos “las estrategias cognitivas específicas que se construye en los alumnos y alumnas a partir del aprendizaje de diversas técnicas caracterizadas por un sistema observable de acciones ordenadas y orientadas a uno o diversos objetivos de conocimiento de naturaleza histórica”.⁴

4. Trepát, Cristófol, *Procedimientos en Historia. Secuenciación y Enseñanza*. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. *Los Procedimientos en Historia*. Número, año I, julio, 1994. Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics. Barcelona. Pág.33.

En la práctica las diversas estrategias se traducen en un sistema de acciones organizadas, que pueden ser especificadas a partir de una técnica de trabajo. Desde el punto de vista didáctico cada técnica debe constituir un sistema ordenado de acciones para conseguir un objetivo determinado.

Los Procedimientos en la enseñanza de la Historia	
1	Identificación, uso y proceso de fuentes históricas primarias y secundarias a fin de obtener información relevante de naturaleza histórica
2	Aplicación de categorías temporales y de tiempo histórico (sucesión, simultaneidad, duración y ritmo) en el marco de las convenciones establecidas en la teoría previa.
3	Uso y aplicación de vocabulario específico de la Historia
4	Identificación, proceso y explicación de causas y consecuencias
5	Identificación de continuidades y cambios en el marco de una explicación (explicación de procesos)
6	Identificación de similitudes y diferencias en el marco de una explicación (explicación de estructuras)
7	Comunicación de los resultados del conocimientos histórico

Objetivos Generales de los Procedimientos en la Enseñanza de Historia	
Los alumnos deberían ser capaces de:	
1	Recordar, evaluar y seleccionar conocimiento relevante en su contexto y explicarlo de una manera clara y coherente a partir de fuentes primarias y secundarias.
2	Identificar y explicar las causas y consecuencias, continuidades y cambios, similitudes y diferencias en un marco temporal de fenómenos históricos.
3	Explicar acontecimientos y problemas desde la perspectiva de la gente del pasado.
4	Usar y procesar diversos testimonios o fuentes históricas de carácter primario y/o secundaria de tipo escrito, estadístico, visual, artístico, etc. así como extraídos de textos de libros y o fuentes orales.
	4.1 Para extraer de ellas información significativa.
	4.2 Para interpretarla y evaluarla distinguiendo entre hecho, opinión y juicio fundamentado, poniendo de manifiesto las deficiencias de los testimonios, tanto en lo que concierne a los vacíos como a las inconsistencias, y detectando los prejuicios y las parcialidades.
	4.3 Para comparar diversos tipos de testimonios históricos y llegar a conclusiones basadas en su comparación.
5	Comunicar resultados del conocimiento histórico de forma adecuada.

Fuente: Cristófol Trepal. *Procedimientos en Historia. Secuenciación y Enseñanza*. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. *Los Procedimientos en Historia*. Número, año I, julio 1994. Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics, Barcelona. Pág. 38 y 40.

Propuesta metodológica para analizar documentos

Las imágenes en la enseñanza de la historia

Las imágenes pueden llegar a ser de gran utilidad en la enseñanza de la Historia. Para ello, en primer lugar, el docente debe tener claro que las imágenes, en sus diversos tipos (*pintura, fotografías, afiches, caricaturas, etc.*), no son simplemente una ilustración, sino un instrumento a partir del cual se puede abordar el estudio de las temáticas históricas. Desde esta perspectiva, las imágenes se transforman en fuentes de información factibles de ser explotadas desde el punto de vista didáctico en la enseñanza de la Historia.⁵

Se debe enseñar a los estudiantes a agudizar la vista, para así lograr sacar el máximo de información de cada imagen, por ello, se debe partir siempre por una descripción pormenorizada de la imagen, distinguiendo elementos, colores, signos, personajes, tipo de imagen. Enseguida se debe proceder a contextualizar la imagen, indicando lugar y fecha en que fue diseñada. Estos últimos datos pueden estar claramente especificados al pie de las imágenes o bien pueden deducirse a partir de los elementos allí representados. Luego deben realizarse las interpretaciones y apreciaciones personales, donde el estudiante debe preguntarse acerca de la intencionalidad perseguida por el autor y los efectos que produce la imagen en quienes la observan.

Para una mejor comprensión de la temática histórica representada en las imágenes, es necesario que los conceptos, ideas y hechos graficados en la imagen sean complementados y contrastados con otro tipo de fuentes de información. En el caso de estudiantes de enseñanza básica y media, estas fuentes pueden ser manuales de estudio, enciclopedias, páginas web recomendadas por el profesor. Mientras que para el estudiante universitario, la exigencia debe ir más allá, instando a profundizar en el conocimiento del contexto histórico y su atmósfera a partir de bibliografía especializada y análisis de otras fuentes primarias.

5. Valls Rafael, *Las imágenes en los manuales escolares españoles de Historia. ¿Ilustraciones o Documentos?*. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. *Los Procedimientos en Historia*. Número, año I, julio 1994. Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics, Barcelona.

Finalmente, es siempre recomendable instar a los estudiantes a redactar un informe escrito que exponga y explique el análisis histórico realizado a partir de las imágenes seleccionadas.

Imágenes: ¿ilustraciones o documentos?

En los procesos de enseñanza aprendizaje de la historia, los docentes debemos procurar que las imágenes que incorporamos en nuestras prácticas sean mayoritariamente “documentos históricos” y no meras “ilustraciones”. Entendiendo por ilustración aquellas imágenes que poseen una función primordialmente decorativa y/o emotiva, son imágenes dependientes o subordinadas a un texto, no aportan elementos históricos significativos y generalmente están catalogadas de manera deficiente. En cambio, al referirnos a imágenes como documento histórico, estas son generalmente coetáneas al hecho relatado, están correctamente catalogadas y forman parte de las propuestas didácticas implementadas en el ejercicio docente. En efecto se insta a la decodificación, comparación, comprensión y explicación de los contenidos de la imagen.

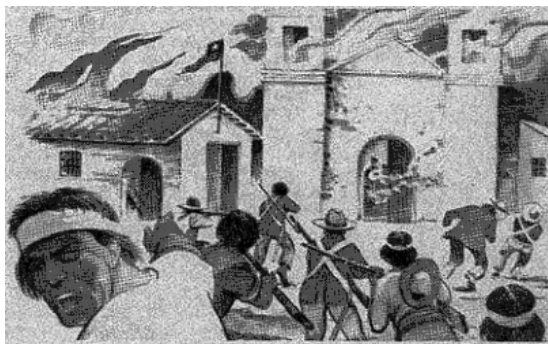
Para clarificar estas ideas podemos graficar con los siguientes ejemplos:

Ejemplo de imágenes como ilustraciones



Martín Lutero

En: Pedro Cunill, Ciencias Sociales,
Tercer año de Enseñanza Media, Edit. Universitaria,
Santiago de Chile 1972. Pág. 9



77 jóvenes murieron por la patria.

(El título de la subunidad es: “El heroísmo, patrimonio de todos los chilenos”, Los héroes de la concepción) En: Nancy Duchens, *Historia y Geografía 8º*, Editorial Santillana, Santiago de Chile, 1994.

Ejemplo de imagen como documento:



Pacto de No Agresión Germano Soviético

Caricatura británica en el que se lee: “¿cuánto crees que durará esta luna de miel?

Responde: ¿Quiénes son los personajes?, ¿cuáles son los símbolos que los identifican? ¿Por qué crees que los humoristas de la época trataron irónicamente el pacto?

Relaciona el dibujo con el contenido del documento 3 “el pacto de no agresión”.

(En: Joaquim Prats, *Historia del Mundo Contemporáneo*, Editorial Anaya, Barcelona 2002. P.286.)

En este punto es preciso recordar las palabras de Peter Burke cuando señala que “las imágenes nos dicen algo, las imágenes tienen por objeto comunicar. Pero si no sabemos leerlas no nos dicen nada. Son irremediamente mudas”.⁶

6. Burke, Peter, *Lo Visto y No Visto. El Uso de la Imagen Como Documento Histórico*. Editorial Crítica, Barcelona, España, pág. 43

Para que verdaderamente las imágenes logren transmitir su contenido es preciso aprender que:

- El testimonio de las imágenes debe ser situado en un contexto o serie de contextos (cultural, político, material, etc.), tales como las convenciones artísticas, intereses del autor, de su destinatario y de la función esperada de la imagen.
- Las imágenes dan acceso, no directamente al mundo social, sino a las visiones de ese mundo, propias de la época en que fueron producidas (especialmente pinturas, caricaturas, y dibujos).
- El testimonio de una serie de imágenes es más fiable que el de una imagen individual.
- La imagen debe “leerse entre líneas” para percatarse de detalles significativos (incluidas las ausencias) utilizándolos como pistas para obtener la información que los creadores no sabían que sabían, o de los prejuicios que no eran conscientes de tener.

Entonces es necesario que se enseñe o inste a los estudiantes a: observar, describir, contextualizar, interpretar y comentar todos los elementos que constituyan la imagen analizada. Tomaremos como ejemplo algunos carteles de propaganda durante la Segunda Guerra Mundial o también llamada Gran Guerra Patria por parte de la URSS.

No cabe acá explayarnos en el análisis de cada uno de los carteles que presentaremos, sólo pretendemos poner de manifiesto las riquezas intrínsecas de cada uno de estas imágenes y sus potencialidades didácticas, es decir, la invitación para que los docentes dedicados a la enseñanza de la historia las conviertan en “documentos”.

Es interesante destacar la universalidad de la imagen, sobre todo de los carteles de propaganda y caricaturas, ya que este tipo de iconografía posee la característica de la intencionalidad, es decir, de que la idea transmitida sea fácilmente comprendida por el público a quien está destinada. El caso de la propaganda soviética durante la Segunda Guerra Mundial o Gran Guerra Patria, resulta ser de gran utilidad por el interés que despierta en los estudiantes la posibilidad de explicar los procesos acaecidos en el siglo XX a partir de un elemento gráfico. Además la incógnita del significado de las palabras presentes en muchos de los carteles también terminan conjugándose para ser aún más atractiva la interpretación y

el análisis, ya que, a partir de signos, colores o personajes caricaturizados se van trazando pistas para poder emprender tareas de investigación, que conducen al estudiante a buscar información en bibliografía especializada, en otros documentos impresos, audiovisuales o virtuales.

Ejemplos de carteles de propaganda de la Segunda Guerra Mundial



Fuente: www.genstab.ru



Europa. Venceremos
En: www.historia1imagen.cl



Gran Guerra Patria.
En: www.historia1imagen.cl

Especificación de la técnica de análisis

¿CÓMO ANALIZAR UNA IMAGEN?	
1.	Identificar la imagen: tipo de imagen (pintura, fotografía, cartel, caricatura), autor, tema, lugar, fecha, características técnicas (color, tamaño)
2.	Obtener información a través de una observación de las imágenes, partiendo de lo general a lo particular.
3.	Describir las escenas de los diferentes planos (de los más próximos a los más lejanos)
4.	Explicar el significado de la escena, situarla en el contexto histórico de la época. Complementar con otras fuentes de información (manuales, enciclopedias, páginas web)
5.	Redactar un comentario. Introducción con datos que identifiquen la imagen representada, desarrollo (se centra en el acontecimiento representado, destacando los hechos más importantes y las circunstancias históricas, así como el punto de vista del autor. La Conclusión debe contemplar una valoración del significado histórico de la fotografía como fuente de información.

Para poder reproducir esta propuesta didáctica, en primer lugar, debe ser asumida la posibilidad de considerar las imágenes como fuentes de información factibles de ser utilizadas por los historiadores y estudiantes de historia. Reconocer el valor implícito en las imágenes que nos han legado las antiguas generaciones, implica tener conciencia de que éstas pueden entregarnos información que no se encuentra tan nítidamente manifestada en el cúmulo de documento escritos referidos a la misma época en cuestión. Las imágenes, como señala Peter Burke, nos permiten adentrarnos en el mundo de las mentalidades, en aquellas manifestaciones del sentir cotidiano o bien en las ideas forjadas por las gentes productoras de tales imágenes.⁷

Pero las imágenes no son el reflejo fidedigno de la historia, por ello es que una de las precauciones básicas que debe tener el historiador y estudiante de historia a la hora de analizar una imagen es la imposibilidad de atribuir a ningún artista o reportero una mirada inocente, en el sentido de una actitud totalmente objetiva, libre de expectativas y prejuicios de todo tipo. Como señala Peter Burke, los historiadores no pueden ignorar la posibilidad de propaganda o visiones estereotipadas del “otro”.⁸ Incluso aquellas imágenes que pudieran

7. *Ibidem*, Página 38

8. *Ibidem*, Página 24

parecer libres de distorsión, como es el caso de las fotografías, pueden perfectamente haber sido trucadas o elaboradas de manera que permitan al fotógrafo mostrar una realidad que no es tal. Los periódicos, por ejemplo, llevan muchos años utilizando la fotografía como testimonio de autenticidad, esperando conseguir el denominado “efecto realidad”, pero desde el momento en el que un fotógrafo selecciona un tema, está trabajando sobre la base de una actitud sesgada, que no debe ser desatendida. Y lo que es peor, se ha comprobado que muchas de las fotografías que parecen auténtico retrato de la realidad, son montajes preparados para alguna revista o diario.⁹ Así, las imágenes no son reflejo objetivo de un tiempo y un espacio, sino parte del contexto social que las produjo y es cometido del historiador reconocer ese contexto e integrar la imagen en él.

Los elementos que deben ser tomados en cuenta a la hora de proceder al análisis de las imágenes, sean estas pinturas, fotografías o caricaturas de diversos tipos, son en primer lugar, el ambiente cultural en el que se produjo la imagen, puesto que las imágenes forman parte de una cultura total y no pueden entenderse si no se tiene conocimiento de esa cultura. Para interpretar el mensaje es preciso estar familiarizado con los códigos culturales en los que fue generada.¹⁰ Por ello, el historiador no debe sólo contemplar las imágenes del pasado, debe aprender a leerlas e interpretarlas. Es necesario que el investigador se interroge respecto de quién es el productor de la imagen, a qué grupo social y cultural pertenece, cuáles fueron sus intenciones y también es imprescindible que el historiador conozca y se interiorice en los personajes y elementos, simbolizados y representados en las imágenes, pues de lo contrario, no podrá captar las ideas transmitidas.

Desde el punto de vista del análisis histórico podemos afirmar que las imágenes pueden ser clasificadas en dos grandes grupos.¹¹ Por una parte, se encuentran todo el cúmulo de imágenes producidas en el seno de una sociedad y que tienen por objeto entregar y dar a conocer al público la propia imagen, es decir, aquella con la que se pretende ser conocido y recordado. En este ámbito se ubican todas las imágenes que los grupos dominantes o

9. Ejemplo de esto es una famosa fotografía de la Guerra Civil Española, que muestra a un soldado herido cayendo al suelo. Ver: Burke, Peter, *Ob. Cit.*, Página 30.

10. *Ibidem*, Página 46

11. Ver: *Ibidem*, Páginas 150 y siguientes.

elitarios de todas las sociedades confeccionan de sí mismos. Ejemplo típico son los retratos de los monarcas u otras autoridades. El otro tipo de imagen corresponde a aquel que entrega información acerca del “OTRO”. Es decir, son producidas al margen del grupo social retratado. En estas imágenes es frecuente ver al OTRO estereotipado. Ejemplo de estas imágenes son las producidas por viajeros del siglo XVI que se interesaron por retratar las sociedades aborígenes de diversos lugares. Generalmente, cuando la imagen hace referencia al OTRO se puede evidenciar que los rasgos que los describen son los opuestos al productor de la imagen.¹²

Ahora bien, el tipo de imagen que mejor permite captar la idea que se tiene del OTRO es la caricatura, pues ésta hace referencia a una persona o grupo social al que se pretende ridiculizar, desacreditar y atacar. En efecto, una de las características de la caricatura es que disfraza la opinión recurriendo a la ironía, apelando con ello a convertir a la víctima de la caricatura en objeto de risa. La caricatura es una forma de expresión gráfica que exagera, distorsiona o acentúa los rasgos, apuntando a ridiculizar los aspectos físicos, morales o psicológicos. Busca poner de relieve flaquezas y pasiones, más allá de la exageración física. El objetivo último es identificar claramente a los sujetos. Así pues, la sátira gráfica ridiculiza cualquier situación o personaje, analiza un hecho, una realidad y lo convierte en un instrumento de humor, que desenmascara, critica o ataca a una persona, institución o situación.

En las caricaturas las palabras son inseparables de la gráfica, aunque muchas veces el sólo dibujo permite llegar al fin deseado. La caricatura política es opinante, no cambia la opinión del lector, más bien la refuerza.¹³

Llegado a este punto es preciso recordar a nuestros lectores que en las prácticas pedagógicas, nunca será completamente satisfactoria la utilización de procedimientos unilaterales o documentos de un solo tenor, puesto que la riqueza de los análisis

12. *Ibidem*, Página 156.

13. Soto G. Angel, *Caricatura y Agitación Política en Chile Durante a Unidad Popular. 1970-1973*, Bicentenario, Revista de Historia de Chile y América Volumen 2, N° 2, Editado por el Centro de Estudios Bicentenario, Santiago Chile, 2003. Pagina 103

precisamente se encuentra en contrastar diversas fuentes de información. Por ello la invitación es siempre complementar el estudio de las imágenes con documentos escritos, cartográficos y/o audiovisuales cada vez que sea posible y pertinente contar con ellos.

Los documentos escritos en la enseñanza de la historia

Los documentos escritos son las fuentes de información más tradicionales y las que mayor cantidad de datos directos pueden proporcionar acerca de los acontecimientos históricos estudiados. Este tipo de fuente de información transmite en forma directa las ideas y conceptos de los protagonistas de los períodos históricos analizados.¹⁴

Es importante que el docente tenga presente que los análisis y comentarios de fuentes testimoniales escritas, permiten al estudiante reconocer que la historia no es un relato arbitrario y unidireccional, sino que es una ciencia que fundamenta su trabajo en evidencias, las que en muchos casos pueden ser contradictorias. El docente debe instar al estudiante a interrogarse acerca de los factores y causas que provocan tales contradicciones y de ese modo podrá dilucidar que para construir el relato histórico es preciso contar con la mayor cantidad de testimonios posibles. Aquí es preciso orientarlos ante las primeras confusiones a las que se ven expuestos los estudiantes al momento de obtener visiones contrapuestas en los documentos estudiados.

Entre los ejemplos de documentos escritos podemos mencionar: autobiografías, biografías, censos, sentencias jurídicas, informes gubernamentales, facturas, libros de historia, inventarios, cartas, diarios personales, revistas, memorándums, prensa periódica, prensa diaria, novelas, panfletos, registros parroquiales, actas parlamentarias, poemas, juegos, póster, textos escolares, pergaminos, discursos, etc.

Para analizar testimonios escritos es necesario partir identificando al autor del documento, el lugar y la fecha en que fue escrito; precisar la naturaleza del texto, es decir, señalar si es un texto de contenido político, jurídico, económico, testimonial; enseguida debe identificarse si el texto es una fuente de información primaria o secundaria, entendiendo por primaria a toda fuente de información que sea contemporánea al hecho relatado.

14. Hernández F. Xavier, *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Editorial Grao, España 2002. Pág.105

Luego de precisar los ítems anteriores, el alumno debe proceder a analizar el contenido del documento, identificando las ideas principales y relacionándolas con el contexto histórico general. En este punto, es importante que el alumno se pregunte acerca de las intenciones que tuvo el autor del documento para escribirlo y cuáles eran sus objetivos.

Finalmente el alumno debe explicar el contenido del documento, teniendo en cuenta, las características del autor, sus intenciones, objetivos y el contexto histórico. Todo ello debe quedar registrado en alguna ficha de análisis o un informe escrito en el que se exponen las conclusiones personales.

Especificación de la técnica de análisis de un documento escrito:

¿CÓMO ANALIZAR UN DOCUMENTO ESCRITO?	
1.	Identificar: <ul style="list-style-type: none">- Quién es el autor, de qué trata el texto, fecha y lugar en que fue escrito- Naturaleza del texto: político (discurso, manifiesto), jurídico (leyes, tratados), económico (contratos, estadísticas), testimonial (memorias, diarios). Por último, los textos también se pueden clasificar en públicos o privados.- Tipo de fuente: primaria (escrito en la misma época en que ocurrió el hecho) secundaria (el texto es escrito en época posterior).
2.	Analizar: <ul style="list-style-type: none">- Subrayar las palabras claves y la idea principal de cada párrafo.- Relacionar las ideas principales con el contexto histórico.
3.	Explicar lo que el autor quiere comunicar.
4.	Interpretar el contenido del texto, teniendo en cuenta las circunstancias históricas en que se escribe (aspectos sociales, económicos, etc. Con los que se relaciona, destacando las causas y consecuencias. Emitir un juicio sobre el texto.
5.	Redactar el comentario: Introducción (identificación del tema), desarrollo (análisis y explicación) y conclusión (interpretación personal).

Los gráficos y estadísticas en la enseñanza de la historia

Los gráficos pueden llegar a constituirse en una herramienta didáctica de gran utilidad, siempre y cuando se inste al estudiante de forma explícita a extraer información histórica de los datos expresados en el gráfico. No obstante, desde el punto de vista didáctico, el gráfico generalmente es un instrumento de apoyo que permite lograr una imagen visual de conceptos previamente explicados y analizados.¹⁵

Para extraer información de un gráfico, es preciso instar explícitamente al alumno a *identificar* el tema abordado, el período histórico representado y el tipo de gráfico. Luego se debe proceder al *análisis de la información*, observando los períodos en que se producen las mayores variaciones (aumentos y disminuciones), identificando los puntos máximos y mínimos. Enseguida el alumno debe proceder a *relacionar los datos* del gráfico con el contexto histórico, planteando una explicación que contemple los diversos elementos contextuales.

Al finalizar el análisis es preciso que el alumno elabore *un informe* escrito en el que vierta la información obtenida a partir del gráfico y de la relación con su contexto histórico. En el informe también deben expresarse las conclusiones y comentarios personales.

Especificación de la técnica de análisis de un gráfico:

¿CÓMO EXTRAER INFORMACIÓN DE UN GRÁFICO?	
1.	Identificar: tema, período representado, tipo de gráfico (línea, barra o círculo), las unidades empleadas (toneladas, millones, años, porcentaje, tantos por mil, etc.).
2.	Analizar: <ul style="list-style-type: none">- Observa los períodos de aumento o disminución de los datos representados, y los puntos máximos y mínimos.- Comprobar la amplitud de las variaciones y la tendencia general de las líneas, barras o sectores (en caso de un gráfico circular).- Relacionar las variaciones observadas (aumento, disminución, estancamiento)
3.	Interpretar los resultados: Para explicar el porqué se debe conocer el contexto histórico en el que se producen. También se puede emitir un juicio personal sobre los resultados.
4.	Redactar las conclusiones (resumen del análisis y las interpretaciones)

15. Hernández, Xavier, *Ob. Cit.*, Pág. 118.

Los mapas en la enseñanza de la historia.

El uso del lenguaje cartográfico es vital para comunicar las más diversas situaciones históricas. La cartografía histórica permite comunicar situaciones factuales o conceptuales. En un mapa podemos concretar la ubicación espacial de un hecho o realidad histórica (Ejemplo: puente aéreo durante el bloqueo de Berlín) o los más diversos conceptos o sistemas conceptuales (Extensión de la órbita soviética, Alianza Atlántica, Pacto de Varsovia, etc.). A este tipo de cartografía se denomina “cartografía histórica intencional”.¹⁶

Para explotar las potencialidades didácticas de este tipo de cartografía el docente debe instar al alumno a aprender a leer y ejecutar la simbología. Generalmente la cartografía histórica se utiliza para lograr obtener una imagen espacial de los hechos históricos analizados o bien como introducción para comenzar el tratamiento de un tema.

Especificación de la técnica de análisis de un mapa histórico:

TÉCNICA DE TRABAJO: ¿CÓMO ANALIZAR UN MAPA HISTÓRICO?	
1.	Identificar: <ul style="list-style-type: none">- Título- fecha de los acontecimientos
2.	Decodificar la información con la ayuda de los colores, signos y símbolos de la leyenda.
3.	Explicar los acontecimientos históricos que se reflejan en el mapa
4.	Interpretar la información, confrontándola con otras fuentes de información (documentos escritos, manual de historia, enciclopedias, etc.)
5.	Redactar un comentario respondiendo a preguntas planteadas acerca del mapa. <ul style="list-style-type: none">- Presentación del tema- Explicación del contenido- Interpretación y valoración personal.

16. Hernández, Xavier, *Ob. Cit.*, Página 89.

Las películas en la enseñanza de la historia

Siempre se debe tener presente que una película es una reflexión sobre el presente o el pasado, que se produce o emite en un momento histórico determinado. El sistema ideático dominante en el momento de elaborarse la película pesa de manera determinante sobre las proyecciones que en ella se hacen. Por ello su valor como fuente es relativo y no siempre estará en lo que enseña sino en como la sociedad que produce y consume la película tiene una determinada óptica sobre el presente y el pasado.¹⁷ Desde esta perspectiva es muy importante destacar que toda película siempre contiene una fuerte carga interpretativa y por tanto al ser utilizada como instrumento didáctico debe prestarse gran atención a los objetivos que tuvieron los realizadores de la filmación, así como el público a quien estaba dirigida la producción.

El docente debe instar a los alumnos a plantearse las siguientes preguntas cada vez que se utiliza una película como fuente de información histórica: ¿Han sido manipuladas las imágenes?, ¿Quién financió la película?, ¿Qué uso se le quería dar a este material filmado?, ¿Fue censurado posteriormente?, ¿Fue premiado?, Etc.

Especificación de la técnica de análisis de una película

¿CÓMO ANALIZAR UNA PELÍCULA?	
1.	Realizar ficha de identificación: Título, nacionalidad, fecha de producción, director, genero al que pertenece.
2.	Identificar el tema y resumir el argumento
3.	Señalar el contexto histórico destacando aquellas escenas que ponen de relieve la situación política, económica, social y cultural de la época.
4.	Identificar los personajes y su ambiente, analizando si son representativos de una época, de una mentalidad o de un medio social determinado.
5.	Valorar la propuesta del director: La ambientación general y su punto de vista sobre el tema que relata.
6.	Redactar informe escrito: - Introducción: identificación de la película y la temática abordada. - Desarrollo: análisis de los hechos históricos que aparecen y del contexto histórico en general. - Conclusión: destacar valor histórico de la película. Comentarios personales, impresiones.

17. Hernández, Xavier, *Ob. Cit.*, Pág.127.

REFLEXIONES FINALES

Al concluir este artículo, invitamos a los lectores a plantearse crítica y reflexivamente ante las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo enseñar Historia en el Siglo XXI? Siglo en que está cada vez más nítida la incorporación de la TIC en la educación.
- ¿Cuál es el rol del profesor de Historia en los proceso de enseñanza-aprendizaje?
- ¿Ofrece el método del historiador y sus procedimientos una alternativa didáctica viable para la enseñanza y aprendizaje de contenidos históricos?

Por nuestra parte, proponemos evitar los naufragios de los estudiantes, enseñando métodos y procedimientos de análisis para cuestionar e interrogar todo tipo de fuente de información. Cada profesor puede generar un set de procedimientos que sirvan de guía a sus alumnos o bien proponer uso de procedimientos ya elaborados por otros docentes y/o especialistas, pero cuando ello se realiza, generalmente cada profesor considerará que habrá pasos que faltan o sobran.

El estudiante debe aprender a aplicar procedimientos de análisis a toda fuente de información, sea esta escrita, oral, gráfica, audiovisual, y hoy en día, también virtual. Ello le permitirá lograr concebir la historia como un constructo que se realiza a partir del estudio, crítica, contraste y síntesis de información procedente de múltiples fuentes y no, como para muchos -estudiantes y docentes de historia- una verdad inamovible y absoluta, donde el estudiante no tienen otra tarea que oír, tomar nota, memorizar y reproducir a la hora de la evaluación “las verdades” expuestas por su maestro.